

INFORMACION SOBRE OPIOIDES

Los opioides son una clase de medicamentos que se fabrican de forma natural o sintética a partir de la planta de adormidera. Los opioides se unen a los receptores opioides en el cerebro, lo que reduce la sensación de dolor y puede aumentar la sensación de placer. También pueden producir efectos secundarios, como mareos, somnolencia, falta de equilibrio y dificultad para concentrarse. Los medicamentos opioides tienden a ser efectivos para el control del dolor con el uso a corto plazo, después de una lesión importante o un procedimiento médico (como una cirugía), pero el uso a largo plazo puede resultar en una serie de problemas significativos.

Los opioides comunes incluyen:

1. Tylenol #3 (Codeína con Acetaminofén)
2. Codeína (solo disponible en forma genérica)
3. Fentanyl (Actiq, Duragesic, Fentora, Abstral, Onsolis)
4. Hidrocodona (Hysingla, Zohydro ER)
5. Hidrocodona/acetaminofén (Lorcet, Lortab, Norco, Vicodin)
6. Hidromorfona (Dilaudid, Exalgo)
7. Meperidina (Demerol)
8. Metadona (Dolophine, Methadose)
9. Morfina (Kadian, MS Contin, Morphabond)
10. Oxicodona (OxyContin, Oxaydo)
11. Oxicodona y paracetamol (Percocet, Roxicet)
12. Oxicodona y naloxona (Targin, Targiniq, Targinact)
13. Heroína

Tolerancia: La tolerancia puede ocurrir con el uso prolongado de opioides. Esto significa que, con el tiempo, necesitará dosis más altas del medicamento para lograr el mismo efecto. Como resultado, los medicamentos opioides pueden volverse cada vez menos efectivos para controlar el dolor cuanto más tiempo los usa.

Dependencia: Es muy probable que el uso prolongado de opioides conduzca a la dependencia, lo que significa que experimentará síntomas de abstinencia si deja de tomar la droga repentinamente. Los síntomas comunes de abstinencia incluyen náuseas, diarrea, secreción nasal, dolores musculares, ansiedad, agitación, mal humor, antojos, frecuencia cardíaca y presión arterial elevadas y problemas para dormir.

Adicción: Algunas personas que toman opioides se vuelven adictas a ellos. La adicción implica que sientes un deseo o compulsión de consumir la droga, incluso cuando tiene consecuencias negativas (como no poder cumplir con las obligaciones laborales y familiares). Otros signos de adicción incluyen: pasar mucho tiempo pensando en obtener la droga y usarla, estar muy preocupado por quedarse sin droga, tomar más de la droga de la recetada y fracasar en los intentos de dejar de usar la droga. Algunas personas son más propensas a la adicción que otras.

Posibles efectos secundarios del uso prolongado de opioides: sedación, somnolencia, disminución de la concentración y la memoria, cambios de humor, entumecimiento emocional, estreñimiento, boca seca, dolor abdominal, náuseas, huesos debilitados y cambios hormonales (que pueden provocar disfunción sexual, infertilidad y resistencia a la insulina). El uso prolongado de opioides también se asocia con un mayor riesgo de ataques cardíacos, caídas y fracturas de huesos, apnea del sueño y supresión del sistema inmunitario. Finalmente, la hiperalgesia inducida por opioides puede desarrollarse con el tiempo, lo que significa que los opioides en realidad pueden hacer que sea más sensible al dolor.

Sobredosis de opioides: Hay 3 síntomas clave a los que hay que prestar atención: respiración lenta o detenida, pérdida del conocimiento/falta de respuesta y pupilas puntiformes. Los síntomas adicionales incluyen piel fría/húmeda, labios y uñas azules, y sonidos de asfixia, gorgoteo o ronquidos. Según los Centros para el Control y la Apocalipsis: 1-13-23 Prevención de Enfermedades (CDC, por sus siglas en inglés), aproximadamente 78,000 personas en los Estados Unidos murieron por una sobredosis de opioides en un período de 12 meses entre 2020 y 2021.